



## VILLANCICOS

QUE SE CANTAN EN CÁDIZ POR NOCHE BUENA.

En un portal de Belén  
espuesto al aire y al frío,  
nació un niño muy hermoso,  
el más bello y peregrino.

Sus mejillas son dos rosas,  
sus labios clavel partido,  
y es todo tan agraciado  
que se atrae el cariño.

Vamos, pues, á adorarle  
con afectos muy rendidos,  
y más que la lengua el alma  
le diga con amor fino:

« Amor mio, yo os adoro,  
mi Jesús, mi bien querido,  
¿cómo habeis tardado tanto?  
¿cuán deseado habeis sido!

» Bendita seais, Señora,  
y sea el Fruto bendito  
que salió de tus entrañas  
solo para redimirnos.

» Jesús, María y José,  
sed mi amparo, norte y guía,  
para gozar en el cielo  
vuestra amable compañía. »

R. 20. 268

Noche de alegría,  
vamos á bailar,  
que nace el Mesías  
en carne mortal.  
¿No veis trasformado  
con luz celestial  
un humilde establo?  
¡cosa singular!

El sol que ha sabido  
un suceso tal,  
de puro corrido  
á esconderse va,  
epultando al mundo  
s en la oscuridad;  
ero este asombro  
Poco durará,  
p Porque á media noche  
de Belén saldrá  
un Sol muy brillante  
y disipará  
las densas tinieblas.  
Tanto alumbrará,  
que la especie humana  
mucho ganará.

Ven, dichosa noche,  
llega, llega ya,  
que el mundo te espera  
con mucha ansiedad.  
Nazca el suspirado  
Dios de la verdad,  
y al género humano  
le bendicirá.

Hoy brillante al mundo  
y lleno de humildad,  
nace un Sol divino  
con tal propiedad,  
que los bellos rayos  
de su claridad  
anuncian del hombre  
la felicidad.

Este sol perfecto  
lleno de bondad,  
crió al universo  
por su voluntad;  
y vino á enseñarnos  
con benignidad,  
que El padeció muerte  
y nos libró del mal.

Es el Sér supremo  
en poder sin igual,  
y hoy en Belén nace  
en un pobre portal;  
para bien del hombre  
y su felicidad,  
vino á demostrarnos  
su amor y humildad.

Albricias, mortales,  
pues ya se cumplió  
lo que há muchos siglos  
se profetizó.

Cumplióse el decreto  
que el Padre ordenó,  
y el género humano  
su dicha logró.

Ya el Verbo del Padre  
por nos descendió,  
y en María Virgen  
albergue tomó;  
y á los nueve meses  
que en ella moró,  
en un portalejo  
de Belén nació.

Por el regocijo  
que en esta ocasión  
tuvistes, María,  
en tu corazon,  
alcanzadnos, Reina,  
por tu intercesion,  
muy felices Pascuas,  
gracia y salvacion.

## PRIMERA PASTORELA.

---

Vamos á Belén,  
que en el frío invierno  
nació un Niño tierno  
para nuestro bien.

Los que en gracia estén  
del Hijo y la Madre,  
al Reino del Padre  
subirán también.

¿Duermes, mi Niño, sí?  
¿duermes, mi amante, ya?  
duérmete, dulce Adonis,  
duérmete, duerme en paz.

Bato, el del cerrillo,  
hace las natillas,  
Menga las papillas  
que dan al Chiquillo.

Laura hila, y Marto  
quiere que su Menga  
al Niño entrelenga  
con su canto un rato.

entre paja y neno,  
entre mula y buey,  
Jesús Nazareno  
vino á darnos ley.

El sacro *Agnus Dei*,  
de quien dijo tanto  
el Bautista Santo  
Hombre, Dios y Rey.

A adorar á mi Niño  
van las zagalas,  
con razón, pues en ello  
les va su gracia.

Tú toca la pandera  
y yo la zambomba,  
alegremos al Niño  
que es Rey de la gloria.

Carrasclá, que Niño tan rubio,  
carrasclá, que gordito está,  
carrasclá, que madre que tiene,  
carrasclá, carrasclá, carrasclá.

## SEGUNDA PASTORELA.

---

A Belén camina,  
quisiera saber,  
un hombre de noche  
con una mujer;  
si la lleva hurtada  
es de imaginar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Respondió José:  
no la traigo hurtada,  
que esta gran Señora  
es mi Esposa amada:  
y el que me la dió  
me la pudo dar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Respondió María,  
como es tan discreta:  
pues Dios nos juntó  
y estoy muy contenta;  
por otro ninguno  
no lo he de olvidar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Iban caminando  
con resignacion,  
diciendo palabras  
de consolacion;  
son palabras santas  
dignas de escuchar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Iban caminando,  
y luego encontraron  
unos pasajeros  
y les preguntaron,  
si para Belén  
hay mucho qué andar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Llega San José  
á pedir posada,  
que esta gran Señora  
la traigo preñada,  
responde el ventero:  
no tengo posada,  
Dios te dé consuelo;  
y se pone á andar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Dice San José:  
tasio en caridad,  
que el Rey de los cielos  
está en un portal.

Respondió el ventero:  
ya os podeis mar har  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Iban caminando  
y luego encontraron  
un triste portal  
muy desamparado;  
allí se pararon  
para descansar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

—Acuéstate, espose,  
que vendrás cansado,  
y de mí no tengas  
pena ni cuidado;  
en siendo la hora  
ya te he de avisar;  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Allí nació el Niño  
en aquel pesebre,  
entre paja y heno  
y un poco de verde;  
allí nació el Niño,  
en aquel portal,  
y los Santos Reyes  
le van á adorar:  
antes de las doce  
á Belén llegar.

Se acabó la copla,  
vamos adelante,  
para los que escuchan  
ha sido bastante;  
perdonen, señores,  
por el mal cantar  
antes de las doce  
á Belén llegar.

